

A lo largo de su trayectoria científica, el doctor José Vicente Scorza ha abierto importantes caminos en la lucha contra las enfermedades endémicas que durante muchos años han azotado a los venezolanos, a juicio del doctor Osman Rossell Reyes, médico egresado de la Universidad de Carabobo hace 34 años.

Sus primeros contactos con el doctor Scorza se remontan a sus tiempos de recién graduado, cuando trabajaba al lado del doctor José Witremundo Torrealba, en la Cátedra de Parasitología de la Facultad de Ciencias de la Salud de la UC.

—Él ha sido una persona polifacéticamente impactante. Apenas uno lo ve, se da cuenta que está frente a alguien extraordinario. Como persona, es de una llaneza y una apertura de trato desde el comienzo, porque va directo al grano. Es enormemente inteligente y culto y a la par de la investigación científica le gustan la música y la pintura. Buena parte de las cosas que yo aprendí en Ciencias fue trabajando y conversando con él, por su gran capacidad para inspirar a los demás.

Ha contribuido enormemente al desarrollo de la investigación científica en el país y sobre todo porque muchos investigadores importantes han sido sus alumnos. Por citar a algunos, puedo mencionar a Ernesto Medina, uno de los ecólogos y ecofisiólogos más notables del país; y a Carlos Caputto, del IVC.

SCORZA PARADIGMA

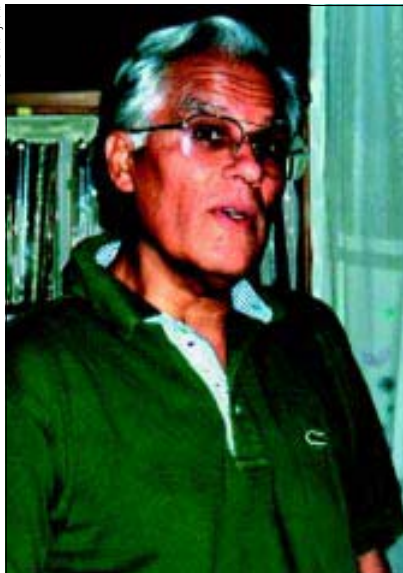
Al preguntársele si puede ser considerado paradigma y ejemplo para muchos investigadores venezolanos, contestó afirmativamente y para reforzar su respuesta comentó que el doctor Ananías Escalante, biólogo graduado en la Universidad Simón Bolívar y con doctorado en la Universidad de California, pensaba que era conveniente instituir un premio que consistiera en ofrecerle a gente de Latinoamérica la posibilidad de trabajar y de formarse con Scorza.

—Ya eso te puede dar una idea de hasta qué punto él es un paradigma.

—El doctor Scorza sostiene que la ciencia no tiene ningún valor si carece de un contenido social. ¿Cómo enjuicia ese criterio suyo, de la ciencia comprometida con el desarrollo del país?

—Desde hace mucho tiempo ha habido una querrela entre la gente que se dedica a la ciencia, en lo que para mí es una división artificial, al hablar de lo que algunos llaman ciencia básica y ciencia aplicada, entendiendo la primera como una ciencia que está en el vacío y no tiene ningún referente. Yo creo que eso es producto de gente que mentalmente hace esa separación, porque la investigación no puede ser así. Es posible que una persona artificialmente se la planteen de esa manera, pero

FOTO: P. J. H.



Osman Rossell

SCORZA INSPIRA Y COMPROMETE

Como científico ha ayudado notablemente a que se conozcan y se entiendan mejor las enfermedades endémicas, así como a la formación de gente para hacer eso; como político, ha comprometido con su ejemplo a muchísima gente.

no es factible concebirla de tal forma porque cuando la realidad le dé a usted en la cara, le va a mostrar que evidentemente hay un componente social.

A juicio del doctor Rossell, un paradigma de la ciencia ha sido el de su objetividad, que está por encima del bien y del mal. Hasta cierto punto —advirtió— el científico debe hacer un esfuerzo consciente por no introducir elementos subjetivos en su investigación y atenerse a lo objetivo, pero la verdad es que eso no es factible en un cien por ciento. Usted hace ciencia con los colores que le da su cultura, su manera de ver las cosas, la historia del país donde actúa; eso tiñe la ciencia y creo que especialmente en países aquejados por problemas como los que nosotros tenemos, el científico debe tener conciencia social.

UN CIENTÍFICO ABSOLUTAMENTE COMPROMETIDO

—Scorza es un científico absolutamente comprometido. Tanto ideológicamente como en todo lo que hace. Yo no tendría duda de eso, porque él siempre ha estado girando en torno a ese tipo de problemas. No es que él no haga otras cosas, porque él es un hombre muy inquieto y sabe ubicarse en el punto adecuado entre esos dos extremos de lo que llaman la ciencia básica y la ciencia aplicada. Cuando es necesario bajar a lo básico él lo hace sin ningún remilgo.

—Scorza pone la ciencia al servicio de sus ideales su estructura de pensamiento es esencialmente científica y aplica eso, aunque no lo quiera, a todo lo que hace.

— Los científicos como Scorza son los que el país necesita para su desarrollo, lo que no creo, es que con la sola ciencia se puedan resolver los problemas. Sería pretencioso por parte de los científicos creer eso. El problema está en que la ciencia, además de hacerse en el laboratorio y de publicarse los artículos en las revistas especializadas, también debe trascender al común de la gente. Scorza desde muy temprano hizo una cosa que me parece bien interesante, que fue vincularse a los organismos encargados de salud, generar proyectos conjuntos, enseñarles y dictarles cursos.

—¿Qué le ha dado al país el Scorza científico y el político?

—El Scorza político ha comprometido con su ejemplo a muchísima gente con unos ideales y ese es un mérito que tiene un gran peso.

—El Scorza científico ha contribuido notablemente a que las enfermedades endémicas que siempre hemos tenido en el campo se hayan conocido y entendido mejor, así como a la formación de gente para hacer eso. Inició caminos en casi todas las endemias y ha ayudado a que mucha gente se meta y haga cosas. Esto pareciera chiquito, porque la gente está acostumbrada a que le hablen de Pasteur, porque logró establecer que la generación espontánea era una hipótesis falaz. Hay, si acaso, unos cientos de personas en toda la historia del planeta que han hecho algo así, pero en cambio hay millones que han hecho bastante menos de lo que hizo Scorza.